



DIRECCION Plaza de Matute, núm. 2.

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS EN TODA ESPAÑA

ADMINISTRACION Plaza de Matute, núm. 2.

A NUESTROS SUSCRITORES

Aunque en el número del día de Inocentes dijimos que las mejoras de EL CASCABEL no comenzarían en el presente, hemos variado de propósito, en vista de que muchos de nuestros abonados nos han manifestado que preferían diéramos ya el número reformado desde principio del año.

La reforma consiste hoy en aumentar el tamaño de nuestro periódico, y, por consiguiente, dar mayor cantidad de lectura. EL CASCABEL será redactado con notable esmero, y en este año vamos a publicar artículos de gran interés y de mucha amenidad.

Continuarán los de El público en los teatros, y pronto empezará la colección de Figuras de movimiento, que ha de ser muy del agrado de nuestros lectores.

También nos proponemos publicar algunos números con láminas

La obra que damos á nuestros abonados titulada COSAS DEL AÑO

de la que repartiremos un día de estos el cuaderno de Diciembre, con el que termina el tomo de 1873, continuará, muy mejorada, y haciéndola muy interesante.

Cada mes recibirán los suscritores un cuaderno, como hasta aquí, de

COSAS DEL AÑO 1873

que al fin del mismo formará un tomo curiosísimo, lleno de noticias y de gran utilidad para toda clase de personas.

El tomo de 1872 se venderá dentro de pocos días, encuadernado, á 20 rs., y á este mismo precio se venderá á su tiempo el de 1873. De modo que á los suscritores les sale sumamente barato, puesto que por EL

CASCABEL y COSAS DEL AÑO sólo pagan 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

Es, pues, EL CASCABEL, el periódico de los de su género, más barato y de más lectura.

LA EXPOSICION DE VIENA

En este año se va á celebrar en aquella capital ese grandioso acontecimiento de importancia universal.

A los suscritores de EL CASCABEL se les regalará un libro descriptivo del magnífico certamen, que se titulará

VIAJE A LA EXPOSICION DE VIENA EN 1873

Este libro se publicará en este año cuando su autor regrese de visitar la Exposición.

Rogamos á los suscritores cuyo abono haya terminado, lo renueven sin pérdida de tiempo; teniendo en cuenta que el libro de la Exposición no lo recibirán más que los señores que estén suscritos desde principio del año.

La mucha extensión de la Revista del año 1873 que damos en este número nos impide publicar folletín y el último artículo de El café y los cafés. Ocupando la Revista tan gran espacio, nuestro número de hoy no es tan variado como serán los sucesivos; pero hemos creído que para publicar entero este trabajo, debíamos sacrificar otros originales menos de actualidad.

COSAS DEL DIA

Señoras y caballeros: Mucho celebraré que este año se vean ustedes favorecidos con todo género de felicidades, entre las cuales, una de las que Vds. apreciarán más, á no dudar, será la de verse libres de este gobierno, y creo que si digo que también del señorito, no han de llevarlo Vds. muy á mal.

Porque aunque diga *La Nacion*, el periódico *La Nacion*, que todo el mundo está loquito de gusto con el señorito, creo yo que, fuera de cierto número de los que cobran del presupuesto, que por esto, y no por otra cosa, y mientras dure la breva, son amigos del señorito, á los demas amigos españoles del susodicho podría cualquiera comprometerse á mantenerlos, seguro de no tener que gastar un cuarto.

Ya tienen Vds. un año más, queridos suscritores, y por consiguiente van Vds. aumentando su caudal de experiencia, y adquiriendo la benéfica prudencia que la edad nos proporciona. Así, pues, casi excuso encarecer á Vds. la conveniencia de tomar las cosas con calma y no apurarse por nada del mundo.

Si es V. sacerdote, señor lector, aguante por la buena las cosas radicales que recibirá mientras dure la situación, y no se exaspere porque Montero Rios haga las veces de Sumo Pontífice, y se meta á mandar en lo que no puede. *Perdonadlos, Señor, que no saben lo que hacen*, dijo Jesucristo. Pues lo mismo debe V. decir de este gobierno, que se pone á arreglar al clero con la misma marcialidad y franqueza que si tratara de organizar un batallón de la Milicia ciudadana.

Si es V. maestro de escuela, doy á V. la más cumplida enhorabuena, porque á estas horas ya habrá V. descubierto el modo de vivir sin comer, y en este supuesto debemos tener á V. envidia todos los que no hemos podido hacer aún ese descubrimiento. Y puede que, despues de lograr tal ventaja, no sea V. amigo todavía de la gloriosa revolución de Setiembre. Pero á fé que á fuerza de vivir años sin comer, irá V. conociendo las ventajas del sistema liberal, que engorda á los tunos y á los ignorantes, siempre que hayan sido consecuentes liberales, y convierte en ánimas del purgatorio revolucionario á los hombres de bien y á los que han servido de algo bueno en el mundo.

Si es V. carlista, hágame V. el obsequio de permitirme que le diga cuán conveniente sería que los amigos de V. cesaran en esa guerra que sostienen en Cataluña y otros puntos. ¿Le parece á usted bien que diciendo *Viva la religion!* fusilen á alguno que otro liberal, tengan interrumpida la circulación de los trenes, hagan un daño inmenso al país en su comercio y en su industria, y se espongan á morir, como han muerto ya tantos, en defensa de quien desde Oroquieta no ha vuelto á salir á la escena?

Si es V. radical, señor lector, no le doy á V. la enhorabuena, aunque le den á V. la gran cruz y le convide D. Amadeo á comer, porque eso de ser radical crea V. que es del peor gusto. Ser radical es creer que Ruiz Zorrilla es un grande hombre, y que Martos no tiene más vanidad que D. Rodrigo en la horca, sufrir el despotismo del autócrata Rivero, creer, en fin, en la sabiduría de don Amadeo, y hacer cortesías al señor de Dragoneti. Y no digo más.

Si es V. alfonsino, como desengañado de radicales y sagastinos, de Topetes y Becerras, de carlistas y de petrolistas, no se desaliente V., y crea firmemente que ese niño que ahora está adquiriendo una gran instrucción que le permita ser el príncipe más ilustrado de Europa, será, más tarde ó más temprano, el que reuna el mayor número de voluntades, y el que, cuando todo esto caiga con estrépito, podrá ofrecernos paz y verdadera libertad.

Yo no tengo partido, y por consiguiente no se me puede creer interesado personalmente en que suban estos ó los otros, sobre que ninguno me ha de dar á mí empleos, ni siquiera una cruz, que es ya lo ménos que se puede dar á un cristiano, ó á un moro, que también á los moros se las dan los radicales, y el mejor día se las darán á los antropófagos y caníbales; pero al ver cómo van las cosas, estudiando desapasionadamente los sucesos, no puedo ménos de creer en el alto porvenir del príncipe, el único en cuyo nombre no se ha perturbado al país en estos cuatro años mortales que llevamos de locura radical. Lo que yo pienso, lo piensan muchos, lo piensan hasta los mismos radicales que aún no han acabado de perder el sentido comun, pero dicen lo contrario, porque aquí hay mucho egoísmo, mucho de querer vivir y medrar con todo y con todos. ¿No les parece á Vds. que no me equivoco?

Señores, feliz año nuevo; que los maridos vean en sus mujeres ángeles de bondad, y que estos ángeles no les pidan muchas gollerías de trajes nuevos que cuestan un ojo; que las esposas vean á sus maridos amantes rendidos como cuando las paseaban la calle y las hablaban por el ventanillo; que se casen á gusto las solteras; que las viudas no queden sin viudedad, ya que se queden sin marido, y las que lo deseen encuentren otro mejor que el difunto; que los enfermos se pongan buenos; que se alegren los melancólicos, que si se alegrarán leyendo los discursos desatinados de los radicales; que los trabajadores trabajen en paz y en gracia de Dios, y envíen á la Internacional á paseo; que los cesantes cobren; que los jubilados tengan júbilo; que los soldados no mueran á manos de españoles, como ahora; que todo el mundo tenga dinero; que los novios entren por uvas, que es casarse por lo fino; que Ruiz Zorrilla vuelva á Tablada, y, en fin, que á cada cual le den lo que convenga, incluso al apreciable D. Amadeo, á quien deseo que se le vaya el reuma, cosa que no es tan fácil, porque esa enfermedad no es de las que se van, sino de las que se quedan, y aunque parece á veces que se ha ido, no se ha ido; es decir, que es una enfermedad que hace que se va y vuelve. Yo sentiré que no se le vaya al simpático original de los sellos de franqueo; lo lloraré, si es preciso; pero con el reuma ó sin el reuma, y así será mejor, que se vaya él á su país en paz, es mi deseo, y con esto no creo que le ofendo; al contrario, me parece que no se quejará de que no le quiero bien.

## REVISTA POLÍTICA

ALGO DE LO QUE HA PASADO DURANTE LOS ÚLTIMOS DOCE MESES

EN ESTA «MERIENDA DE NEGROS» QUE UN TIEMPO FUE ESPAÑA

Con revólver, no con pluma,

debiera hacerse el relato  
de las cosas estupendas  
que han sucedido este año.

A balazos principió

y se concluye á balazos,

música que á los nerviosos

nos hizo vivir bailando.

Os contaré lentamente...

porque todo lo que es malo,  
poco á poco, y no de un golpe,  
es conveniente encajarlo.

Agarrarse, caballeros...

y cuidadito, leed bajo,

no sepan nuestras miserias  
las vecinitas del barrio.

Pero, olvidad ante todo,

cuál es vuestro origen patrio,

porque sinó al cuarto verso,

la vergüenza va á mataros.

Empezó el mes con discursos  
del Congreso y el Senado

felicitando á Amadeo

el día de reyes magos,

El ministerio Sagasta

fué en las Córtes derrotado,

y Zorrilla en la corrida

célebre del veinticuatro,

Somos el país... nos dijo:

si nosotros nos marchamos,

¿quién las riendas del país

va á empuñar en ese caso?

Furioso y echando espuma

cual un potro desbocado  
salió; y hubo en las tribunas  
quien sacó un pañuelo blanco.  
Quién dice que fué un amigo  
que lo hizo para alentarlo,  
quién que fué acaso temiendo  
se estrellara contra un banco.  
Paróse al fin en Tablada;  
quedóse allí solitario,  
y el eco de sus gemidos  
halló varios en los campos.

.....  
Hubo banquetes en Fornos,  
de frac... pero democráticos;  
alguno quiso comerse  
la jaletina á bocados.  
Banquetes que, entre dos luces,  
casi siempre se acabaron  
con los cubiertos muy limpios,  
pero muy sucias las manos,  
donde se habló de igualdad,  
con tono de ordeno y mando.  
Fraternidad sobre todo,  
dijo alguno. (Al poco rato,  
porque darle tratamiento  
se le olvidó á su lacayo,  
á más de echarle á la calle  
le quiso pegar un palo.)  
Y se acabó el mes de Enero  
por carteles anunciando:  
Gran reunion de *radicales*  
en el *Circo de caballos*.

## II

Llegó el anunciado día,  
y empezó el gran espectáculo.  
Llenas se encuentran las cuadras,  
que no hay sitio para tantos.  
Y al escuchar tal bullicio  
y rumores tan extraños...  
¡las pinturas de los techos  
gozosas se reanimaron!  
Se habló de saltos mortales,  
con mucha limpieza dados  
por la gente de Sagasta  
y la familia Serrano.  
Se censuró su destreza  
y se aplaudieron en cambio  
peligrosos ejercicios  
de agilidad, *muy dinásticos*.  
Acabóse la funcion  
con *El Palacio infestado*,  
*pantomima de recurso*  
por un clown muy democrático.  
No hizo la reunion efecto;  
siguió todo en tal estado,  
y si le da ó ne le da  
á don Manuel el desmayo.  
Volvió al tren... y ya la empresa,  
al ver que viajaba tanto,  
le rebajó en el billete  
la mitad de lo ordinario.

.....  
Cargas de caballería  
por Valladolid, en tanto,  
se daban en el paseo  
á galope y sable en mano;  
que estudiantes y cadetes  
se fueron desafiados  
á sitios... donde la gente  
no pudiera separarlos.

Total: algunos heridos;  
como siempre en este caso,  
por cadetes y estúdiantes  
los pacíficos pagaron.

.....  
Llegó el Carnaval: la atmósfera  
se disfrazó de chubasco,  
y dió una broma á la empresa  
de las sillitas del Prado.  
Por reformar algo quiso  
reformar el Calendario  
cierta autoridad celosa  
á quien se lo suplicaron.  
El Domingo de Piñata  
lo hizo Páscoa de un plumazo,  
y al oír tal, llovieron súplicas  
de cuatro mil ciudadanos.  
Un tramposo no pudiendo  
hacer cierto día un pago,  
suplicaba á Su Excelencia  
no llegase en todo el año.  
Una jamona pedía  
próroga á su cumpleaños,  
y muchos estudiantinas  
el día de Todos Santos.

.....  
¡Boca abajo todo el mundo!  
¡Ya salió el decreto magno!  
¡Hasta las mangas... de riego,  
van á tener entorchados!  
¡Qué hornada de generales!  
Señores, hubo paisano  
que se encontró general  
pero sin solicitarlo.  
Sin duda dijo el ministro,  
repasando el Diccionario:  
—Esto de los *generales*  
hay que *generalizarlo*.  
Ya se ha salvado el país,  
de hoy más, cuando llegue el caso,  
columnas de generales  
mandarán cada soldado.

.....  
Dicen que sale Sagasta,  
Dicen que sube don Paco,  
dicen que Zorrilla tiene  
un gabinete *amueblado*.  
Vamos á salir de dudas,  
ahí viene *el extraordinario*,  
á ver, á ver: *Limas químicas*  
*para raspase los callos*.

.....  
—Al fin ya salió D. Práxedes...  
—Vuelve Sagasta ¡canario!  
pero, hombre, esta es una burla;  
pero, ¿en qué país estamos?

## III

.....  
¡Coalicion contra el gobierno!  
—Es preciso derribarlo.  
—Indispensable (á mi ya  
se me han concluido los cuartos).  
—(Yo voy teniendo deudores.)  
—(Mi mujer quiere ir á baños.)  
—(Y no andar en piés ajenos  
va siendo tan ordinario...)  
—Y luego despues... ¡la patria!  
Los cimbros, los moderados,  
radicales y carlistas,  
¡ya todos somos hermanos!  
¡Coalicion! hé aquí el resúmen

sublime del mes de Marzo,  
á más de algunos banquetes  
y á más de algunos petardos.

## IV

Ganadas las elecciones  
por el Gobierno, lo raro  
hubiera sido perderlas  
con monedas y estacazos,  
al fin se abrieron las Cortes,  
y serenos comenzaron,  
otra vez á alzarse en armas  
los amigos de Don Carlos.  
Volvió la palabra crisis  
á rodar por muchos labios,  
y á estafarse por las calles  
á todo el mundo dos cuartos.  
Salió Rey... (no por desgracia  
el señorito abroncado).  
Su compañero Zabala  
fué llamado á reemplazarlo:  
con esta muda el gobierno  
se quedó más descansado  
y en una calma... intranquila  
llegamos al mes de Mayo.

## V

De la Caja de Ultramar  
levantó la tapa el diablo,  
y en lugar de dos millones  
*el vacío* se encontraron.  
Alrededor de la Caja  
se reunió todo el cotarro,  
y sólo hallaron el fondo,  
que por fin es hallar algo.  
Dijo Mateo: «Aquí faltan  
dos millones; pero en cambio  
esos dos santos apóstoles  
han hecho buenos milagros...  
—«No lo diga usted, exclamó  
junto á su oído, muy bajo,  
suplicante y temeroso  
un extranjero muy guapo.  
Calló el ministro: envidiosos,  
sin motivo, murmuraron,  
todo porque no quedaban  
otros dos, ó tres, ó cuatro.

.....  
El día de Santa Rita  
hizo la santa un milagro,  
salió del poder Sagasta  
y todo por delicado.

.....  
Estaba en las Vascongadas  
muy apurado Serrano,  
encerrando á los carlistas  
en un famoso triángulo.  
Pero no contando nunca  
que iba á cazar *buenos pájaros*,  
cuando iba á coger la presa  
*la presa* se iba cantando.  
Las horas muertas estaba  
meditando sobre el plano,  
y haciendo combinaciones  
con ingenie matemático:  
pero al fin de Amorevieta  
se firmó el famoso pacto.  
Y en Madrid dijo la gente  
que eran «Cosas de Serranos.»  
Más que chicos de la escuela,  
soplones los diputados,

acusaron á Sagasta  
y acusaron á Serrano,  
á uno de transferidor,  
al otro por lo del pacto.  
El maestro por respuesta  
llamó al segundo á palacio,  
y por sus usurpaciones,  
queriendo al fin castigarlo,  
le encargó la confección  
de un gabinete *de encargo*.

.....  
Se fué Zorrilla, ya saben  
ustedes dónde, y al cabo  
se constituyó el Congreso  
y el cielo se fue nublando.

## VI

Pidió el nuevo gabinete  
que le dejaran dar palos,  
y suspender garantías  
que lo son de mucho malo.  
Le dieron un papelito,  
con él encendió un cigarro,  
se fué tranquilo á paseo  
y nos dejó estupefactos.  
La solución fué muy lógica;  
quedó suprimido el látigo  
y se llamó á los que habían  
de sufrir los latigazos.  
Quedó resuelta la crisis,  
y don Manuel fué llamado  
otra vez por *el signora*  
para poder *ir tirando*.  
*Ir tirando*, esta noticia,  
produjo un efecto mágico  
en las *masas inconscientes*  
de sus correligionarios.  
Quén dió un suspiro estruendoso;  
quién echó los pies por alto;  
habidoso y alegre  
quién llegó á ponerse en cuatro.  
«Dicen que á venir se niega,  
es necesario *obligarlo*.  
Vámonos por D. Manuel  
y á traerle más que *á paso*.»  
Así ruidosos se explican,  
mientras, siguen retozando,  
y todos, en gran reata,  
á Tablada se marcharon.  
En tren van por llegar ántes,  
por estrechos enrejados  
asomando las cabezas  
y de pescuezo dos palmos.  
Y un gallego, al ver el tren  
avanzar corriendo tanto,  
dijo: «No, pus no me engañan,  
llevan dentru lus caballus.»  
Con hambre y sed de justicia,  
Tablada al fin vislumbraron,  
y al verlos llegar hambrientos  
se estremecieron los campos.  
La casa de don Manuel,  
desde la casa al establo,  
entre bríncos y empujones  
ocuparon por asalto.  
Y tal ruido iban haciendo,  
y tal polvo levantando,  
que un paleta dijo: «¡So  
sosegarse, ciudadanos!  
Salió el jefe de pelea,  
le dió Colás un abrazo,

y á pesar de ser un héroe,  
ya se sintió mareado.

Y solos tres personajes,  
encerrándose en un cuarto,  
hicieron el gran sainete,  
mimico-bufo-dramático.

Hubo nerviosas escenas,  
hubo súplicas y llantos,  
¡y qué final más divino!

un suspiro y un desmayo!  
Escamati estaba el público  
junto al misterioso cuarto,  
y mostrando su impaciencia  
empezó á toser muy alto.

Saltó la puerta en astillas,  
tras ellas todos saltaron:  
¡qué gran efecto produjo  
aquel cuadro tan romántico!

Hubo éter, y áun querían  
avisar al cirujano.  
«No hace falta... yo le curo,»  
dijo un mariscal de campo.

.....  
En reata los radicales  
hacia la corte tornaron,  
en la estacion sus amigos  
los estaban esperando.

Y ántes de parar el tren,  
sacando Colás los brazos,  
—«amigos, amigos— ¡vino!!»  
dijo con gran entusiasmo.

.....  
Las Cortes se disolvieron,  
los cesantes protestaron,  
pero siguieron disueltas  
y ellos sin ser empleados.

Menguáronse las partidas  
en los oficiales Diarios,  
mientras *trescientos carlistas*  
*por Reus* se pasearon.

El dia treinta hubo en el Circo  
un brillante conciliábulo  
de petrolistas furiosos  
é intransigentes fanáticos.

¡Qué chaparrón! el que ménos  
dijo que era necesario  
cubrir de tejas las calles  
y adoquinar los tejados.

Ahorcar á muchos señores,  
á los demas fusilarlos,  
¡y ver machacando suela  
á todos los abogados!

Como si los pobrecitos  
tuvieran poco trabajo  
con el que les proporcionan  
hombres tan aprovechados.

Y eso que fuera divino  
ver á un famoso letrado,  
textos buscando en las leyes  
para *hacer unos zapatos,*

y con arreglo á derecho,  
*jurando lo necesario,*  
*cortar unas zapatillas,*  
y un zapatero allí al lado,

haciendo grandes recursos  
de charol y para barros,  
*demandas para señora*  
de pico fuerte con lazos,

escritos de *buena prueba*  
para montar á caballo,  
y *dúPLICAS imperiales*  
con botones al costado.

Ya estoy viendo *limpia-pleitos*  
ambulantes por dos cuartos,  
sacar lustre á los negocios  
á pura fuerza de brazo;  
¡Pues y los legisladores!  
tendriamos Justinianos  
de portal, con una espada  
y unos pesos por muestrario;  
componiendo al sol los códigos  
y á peseta reformándolos,  
echándoles *medias suelas,*  
*unos tacones y elásticos.*

.....  
Fabricantas de pitillos  
y vendedoras de rábanos,  
tambien quisieron reunirse  
tras uno que iba á caballo.  
Y usaron tales razones  
para decirle un recado...  
que al otro dia el sombrero  
tuvo que mandar plancharlo.  
Pero no tan sólo tronchos  
y tomates diluviaron,  
sino protestas del Centro  
Constitucional-hispano.

.....  
Está la patria en peligro,  
nos dijeron unos cuantos;  
empezaron los pacíficos  
á retirarse temprano,  
y aquel que ustedes conocen,  
pacífico y sosegado,  
á paseo por las tardes  
¡siguió saliendo á caballo!

## VII

Se empezó á hablar en secreto  
de un horroroso atentado,  
sabialo todo el mundo  
el gobierno estaba en autos.

De asesinar se trataba  
á un joven italiano,  
y Mata de su sistema  
nos quiso dar un ensayo,

y en vez de evitar el crimen  
y un susto á los ciudadanos,  
él mismo quiso tener  
el honor de presenciarlo.

¡Oh sistema represivo!  
¡Dios nos libre de tu amparo!  
El tambien á un hombre incrédulo  
quiso salvar por milagro.

¡Oh sistema represivo!  
Médicos, de hoy más, sed cautos:  
hasta que muera el enfermo  
no debeis de recetarlo.

Y vosotros los legistas,  
por Dios, no precipitaros,  
id á defender los reos...  
despues que ya estén ahorcados.

Justo, al asno muerto, etcétera,  
todos sabeis el adagio,  
lema del sistema Mata,  
que así se llama por algo.

En fin, lo pagó una yegua,  
una yegua de regalo.

## VIII

Entre tanto siguió alguno  
por esos mundos viajando,  
y por poco no se hiela,  
á pesar de ser verano.

Tanto frío y tal silencio  
encontró en los provincianos,  
que se creyó recorría  
países deshabitados.  
Innumerables saludos  
hacia, pero muy rápidos,  
por mirar siempre su sombra  
cómo le iba saludando.  
Total: tuvo en un mes mil  
sombrosos estropeados;  
dolorida la clavícula  
de tanto estirar el brazo.

Temióse la fin del mundo,  
vióse al idem asustado,  
con canutos y con lentes  
mirar *por todo lo alto*.  
Salió una noche la luna  
(no tiene nada de extraño),  
la tapó una nube (cosa  
natural á no dudarlo).  
Y hubo carreras y gritos,  
mil cristales rotos, y actos  
de contrición; mucha gente  
dejó de mirar abajo.  
Total: un calor horrible,  
cuatro chistosos relámpagos,  
y huyó el cometa temiendo  
le *trasfriráramos* algo.  
Vino á robarnos la vida  
y la paz que disfrutamos,  
vió á España, y fuese temiendo  
resultar descalabrado.

## IX

Se abrió el Congreso y Los Bufos;  
y vinieron diputados  
que hubieran hecho fortuna  
en el último teatro.  
Y como ya la política  
es un juego de muchachos,  
muchos niños al Congreso  
fueron á jugar un rato.  
La mayor edad se dijo  
que no era cuestion de años,  
y un *ser precoz* á los cinco  
podía ser diputado.  
De modo que hemos de ver,  
si esto sigue, legislando  
á un júnven con chichonera  
y el ama de cria al lado.  
Siguió la guerra carlista,  
siguió el conflicto cubano,  
hubo inundacion en Málaga  
que cubrió los pisos bajos.  
Se hundió el puente de San Jorge,  
se derrumbó un tren al paso,  
y puente, tren y viajeros  
quedaron pulverizados.  
Volvió de viajar un pollo  
y... se siguió paseando,  
y la *Gaceta* nos dijo:  
¡Nada ocurre extraordinario!

## X

Se siguió tranquilamente  
España insurreccionando,  
y el arsenal del Ferrol  
dijo ser republicano.  
Unos cuantos generales  
fueron á pacificarlo,  
ganando al ir y venir

los ascensos inmediatos.

A la octava maravilla  
del mundo la incendió un rayo,  
tuvo el fuego la bondad  
de irse solo dominando.  
Se acabó sin grandes pérdidas,  
y nos produjo el buen rato  
de ver que nuestros ministros  
son... pero *muy ilustrados*.  
Uno dijo que fué Franklin  
el inventor... *de los rayos*,  
y el para idem invento  
casi *antidiluviano*.

## XI

Dos cuestiones al gobierno  
le pusieron preocupado:  
una la cuestion de *quintos*,  
otra la cuestion de *cuartos*.  
Se votó al fin un empréstito  
de mil apóstoles santos,  
como hay gente para todo,  
han ofrecido prestarlos;  
pues mejor que á un petrolista  
espontáneamente dárselos,  
es socorrer á un gobierno  
que está tan necesitado.  
¡Abajo! ¡abajo las quintas!  
antes de echarlas abajo,  
vamos á votarnos una  
de cuarenta mil soldados;  
es decir: yo soy tu amigo...  
no quiero darte más palos...  
déjame que te dé el último  
y que te divida el cráneo.

Por salir algo caliente  
á sitios poco templados,  
hubo alguno que cogió  
unos dolores reumáticos.  
Recienvenido á Madrid  
el enfermo y provinciano,  
no evitó el traidor *reuma*  
y al fin consiguió agarrarlo.  
Apoderóse el delirio  
de su organismo exaltado,  
maldijo á España, sus aires,  
y á todo el género humano,  
la gracia de sus mujeres,  
sus viajes y los regalos  
que le hicieron por Galicia  
y en el país Vascongado.  
Se empeñó á la una del día  
que estaba viendo los astros,  
y que en Madrid los reumas  
eran demasiado caros.  
En fin... se pasó el peligro...  
se mejoró... y por milagro,  
el pobrecito á esta hora  
no lleva pierna de palo.

## XII

El progreso nos dió trenes  
y telégrafos... baratos,  
la revolucion tambien  
ha hecho grandes adelantos!  
Nos ha hecho... un país salvaje  
los civiles al quitarnos,  
pues un país sin *civiles*

está *descivilizado*.  
 Dadme caminos magníficos  
 sin parejas vigilándolos,  
 y os prometo verlos mucho...  
 en *álbumes fotográficos*.  
 Ya se detiene al vapor  
 como á un niño de dos años,  
 la electricidad se corta  
 como si fuera de trapo.  
 No se dice de los trenes  
 que han llegado con retraso,  
 sino llegó con carlistas,  
 que es ya lo más ordinario.  
 Ya no se pide el billete,  
 ahora se piden los cuartos,  
 y en todas las estaciones  
 se *interviene á trabucazos*.  
 Ya el oficio de bandido  
 se hace de sombrero alto,  
 con guantes de cabritilla  
 y la sonrisa en los labios.  
 Se asoma á la portezuela  
 un caballero muy guapo,  
 diciendo «á los piés de ustedes»  
 y «le beso á usted la mano.»  
 «No molestarse... el bolsillo  
 »me hace usté el favor de dármele?  
 »¡mil gracias! hasta la vista,  
 »siento haberle incomodado.»  
 Y á trenes y diligencias  
 con el más fino descaro  
 dejan lo mismo que al moro  
 que lo dejaron exhausto.  
 Y ahora sí que hemos visto  
 en los hilos telegráficos  
 la palabra... *detenida*  
 como dicen los poetastros.  
 .....  
 Corridas, tiros, ¿qué es esto?  
 ¡Fuego! ¿quién vive? ¡paisano!  
 ¿Qué pasa?... nada, un motin.  
 Pero ¿quién se ha sublevado?  
 ya nos lo dirá Zorrilla;  
 ha prometido contarlos...  
*trece muertos, veinte heridos,*  
 hé aquí lo cierto del cas .  
 .....  
 ¡Reformas en las Américas!!  
 —¿Van á reformar El Rastro?  
 —Hombre, no; son las Antillas.  
 —¿Algun proyecto geográfico?  
 —«Nada, que quieren algunos  
 caballeros flemáticos  
 ver los españoles negros  
 comer españoles blancos.  
 Ya ve usted, todas las leyes  
 que nos tienen prosperando  
 las van á llevar allí.  
 —Entonces *apaga y vámonos*.  
 —Bien pensado, las Antillas  
 no importa que las perdamos,  
 porque España, si esto sigue,  
 se perderá al fin y al cabo.»  
 .....  
 Y es verdad: dentro de poco,  
 como Dios no haga un milagro,  
 «Se ha extraviado una nación,  
 publicarán los diarios;  
 atiende al nombre de España,  
 y lleva un collar dorado,

es recuerdo de familia  
 y se dará buen hallazgo.»

—  
 ¿Qué nos queda?... La política  
 convertida en un mercado,  
 la moral en una utopía,  
 la justicia en un trancazo.  
 Unos maestros de escuela  
 que si alguien sopla á su lado,  
 lo mismo que la pelusa  
 suben hasta los tejados...  
 Y la vergüenza y la honra  
 que tanto nos pregonaron,  
 quedamos en que fué... ¡Basta;  
 que *peor es meneallo!*

## CASCABELES

¿Dónde ha llamado Ruiz Zorrilla sábio á D. Amadeo? Creo que ha sido en la Tertulia progresista.

Francamente, aunque D. Amadeo me diera á mi el puesto de Zorrilla, el palacio donde este habita, el coche gratis y el sueldo y el oropel con que se ufana D. Manuel, no tendria yo el atrevimiento que se necesita para llamar sábio al señorito.

Muchas gracias tenemos que dar á *El Imparcial*, *La Epoca*, *El Tiempo* y *La Correspondencia* por el espontáneo elogio que han hecho de nuestro número del día de Inocentes.

La señora esposa de D. Amadeo no asistirá al banquete del día de Reyes.

Siempre me he figurado yo que esa señora tiene mejor gusto que su marido, no agraviando lo presente.

Ya saben Vds. que el dignísimo coronel Solís, á quien se quiso complicar en la causa del asesinato del general Prim, y que ha estado unos meses preso, y por cierto que á los que le capturaron se les ha premiado, como si el señor Solís fuera un gran criminal, ha sido puesto en libertad porque nada resulta contra él.

Ahora bien: ¿quién mandó prender al señor Solís?.. Yo creo que ese debe responder ahora de esa notoria injusticia.

¡Vaya unas garantías que tienen los ciudadanos honrados en tiempo de radicales!

Recuerdense lo que ellos gritaban cuando durante el último reinado los perseguía el gobierno con justísima razón por conspiradores y perturbadores del sosiego público.

Debemos avisar á los suscritores de los *Cuentos de Salon*, y á los que compran los tomos cuando se publican, que el tomo correspondiente á Diciembre, titulado *Las Madres*, por Frontaura, saldrá con algun retraso, por haber sido de todo punto imposible hacer la impresion con la premura necesaria por efecto de las fiestas, y por las muchas ocupaciones del autor en el último mes del año.

Pero entre tanto se pueden comprar los once tomos anteriores, que contienen novelas de Guerrero y Frontaura. A 4 rs. tomo en Madrid y 5 en provincias.

Se ha publicado el número último del tomo 6.º de *Los Niños*, con bonitos grabados y artículos de Arnao, Janer, Frontaura, Pascual, etc.

A todos los que se suscriban á *Los Niños* por el año de 1873, se les va á regalar un precioso libro de comedias para que las representen los niños. La suscripcion de un año cuesta 40 rs. en Madrid y 50 en provincias.

Se lo recordamos á los buenos padres de familia.

Empiezan los banquetes de radicales en palacio.  
Convienen unos consejitos.

No os desabrocheis el chaleco, ni os volvais las bocamangas del frac.

No le preguntéis á D. Amadeo á cómo le ha costado el bacalao, ni dónde compra los fideos.

No digais, aunque sea cierto, que al convidado que está al lado vuestro le han puesto más salchicha que á vosotros.

No quiteis á bocados la cáscara á las naranjas.

Cuando tomeis la sopa, no sorbais ruidosamente; y si os abraais el gaznate, cerrad bien la boca, y no solteis alguna expresion malsonante, aunque propia de los derechos individuales.

No os saqueis de la boca con los dedos los huesos de aceitunas para tirarlos con disimulo debajo de la mesa. Mejor es que os los tragueis.

Si os presentan algun plato raro, cocina italiana, que no os guste, no digais:—*Esto es un camelo.*

No vayais á decir, por ejemplo: «Mi mujer hace mejor el arroz, ó adereza mejor los pimientos.»

No saqueis en medio de la comida el pañuelo para sonaros, y ménos lo desdobleis, contemplándolo con cierta satisfaccion radical.

La comedia del teatro antiguo *La esclava de su galan*, se llamará en cuanto se apruebe la abolicion de la esclavitud, *La manumitida de su galan*. Es más bonito.

Mucho ha gustado en el teatro del Circo la comedia del insigne poeta D. Tomás Rodriguez Rubí, *La fuente del olvido*. Abunda esta obra en bellas situaciones, y está escrita con la galanura y correccion propias de tan experta pluma. La obra del señor Rubí demuestra que ni la politica, ni las penalidades, ni el alejamiento del teatro, han podido amenguar el poderoso instinto dramático y el elevado talento del ilustre autor de tantas obras, gloria de la escena.

La ejecucion, confiada á la inimitable señora Diez, á la simpática Lombia, á Catalina y á Fernandez, es inmejorable.

En la zarzuela los *Sueños de oro*, merecen aplauso ademas del decorado, la música de Barbieri y la delicadeza y ternura con que la señorita Franco interpreta su papel. Esta jóven artista es un verdadero prodigio de inteligencia y sentimiento, y nosotros la aconsejariamos que se dedicase exclusivamente á la declamacion. En la escena dramática brillaria entre las primeras actrices.

Dice *La Nacion*:

«La opinion pública se va acentuando más cada dia en favor del jóven monarca, que tanto amor y respeto manifiesta á la Constitucion y á las intituciones liberales.»

Carrasclás, ¡qué niño tan mono!  
carrasclás, ¡qué bonito está!

No se puede manejar más finamente la sátira.

Y luego dice que D. Amadeo llegará á ser el monarca más popular de España.

Sí, lo creo, lo será cuando la rana crie pelo.

Al editor de música Sr. Romero le dieron la gran cruz de Maria Victoria.

Me lo han partido.

En cambio el Sr. Manzanedo ha dicho que no la quiere.

Digo, dirá él, ¡qué falta me hace á mí eso, teniendo tantos millones? No, y aunque no tuviera un ochavo, tampoco me haria falta la crucecita.

Ahora se va á pagar cierta cantidad anual por tener cruces.

Me alegro. Es la única contribucion de que me veo libre.

Verdad es que ahora todos los españoles tenemos una cruz, la gran cruz de D. Amadeo.

El colegio de niños que en la calle de San Vicente, núm. 16, estableció el entendido profesor D. Pedro Gasanz, ha dado los mejores resultados en sus exámenes de año; no nos equivocamos al recomendar este establecimiento de enseñanza cuando se abrió; y como nos hemos convencido personalmente de las ventajas que ofrece, no vacilamos en volverle á recomendar á los padres de familia.

#### SOLUCION DEL JEROGLÍFICO ANTERIOR.

La solfa reúne  
La doble ventaja  
Que el tiempo entretiene  
Y el oído agrada.

#### JEROGLIFICO



(La solucion en el número próximo)

#### LOS NIÑOS

Preciosa publicacion para la infancia y la juventud, ilustrada con magníficos grabados. Sale tres veces al mes. Su precio, 12 rs. trimestre, 22 semestre y 40 al año, en Madrid, y 15, 28 y 50 respectivamente en provincias. Se han publicado seis magníficos tomos con unas 600 láminas: 24 rs. en Madrid cada tomo, y 30 en provincias. Empieza la publicacion del séptimo.

MADRID:—1873

IMPRENTA DE EL CASCABEL Y COSAS DEL AÑO

Calle del Cid, número 4 (Recoletos).